

EL SANTUARIANO

FEBRERO 28 DE 1942.

NUMERO 193



R. P. Ignacio Botero

Más de 32 años lleva el P. Botero de ejercer su ministerio en El Santuario y 25 de ejercer el Curato. Este jubileo no puede pasar inadvertido para sus feligreses que quieren con acendrado afecto a su excelente Párroco y que ven en él al centinela insomne de la piedad y buenas costumbres y al dinámico y generoso propulsor de su progreso y cultura. La Junta Pro-Bodas de Plata de Curato está movilizando todas las fuerzas a fin de que el homenaje al Pastor corresponda al anhelo de las ovejas. Todos los hijos de El Santuario deben aperebirse para esta manifestación de afecto, admiración y gratitud.

Un gramo de cuajo "LA RETORTA"

cuaja más de cien litros de leche tibia.

-Fuerza siempre igual-



I.C.

EN CHOCOLATES
PIDA

PELAYO,

Lujo de los Hogares
Antioqueños.

**RENDIDOR,
INSUPERABLE**

Cía. de Chocolates Pelayo

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Admor: Dr. SIGIFREDO GOMEZ

Año XXI

El Santuario, febrero 28 de 1942

Número 193

EDITORIAL

La espontánea manifestación que nos hace un altísimo valor intelectual y un psicólogo de gran capacidad de captación y de análisis, nos mueve a ceder las columnas editoriales para obsequiar a nuestros lectores con el pienso deleitoso de una bella epístola de períodos rotundos y de estilo sencillo, a la par que elegante y gallardo, escrita por el noble amigo D. Alfredo López Durán, Inspector de Educación Nacional, a quien damos públicamente los agradecimientos por sus valiosos y estimulantes conceptos.

«Rionegro (Ant.), 20 de Febrero de 1942.

Señor
Don Filemón de J. Gómez.
El Santuario.

Muy estimado señor y amigo:

Al pasear por esta casona inmensa que recuerda la famosa Convención del 63, en que grandes problemas se definieron para nuestra República, y hoy convertida en un templo del saber, donde alegres y enseñoreadas maestras transmiten a las hijas de Rionegro aquellas dosis de conocimientos indispensables para permanecer dentro del ambiente de su suelo nativo, he tenido una de las más gratas impresiones de mi vida. Es bien cierto que admirar la belleza y candidez de infantiles y juguetonas criaturitas, es aprender en el reino más preciado de la naturaleza, teniendo por libro al niño y por modelo al Maestro, que al igual del mejor de todos, el de blonda cabellera, el de mirada penetrante y dulce, el sembrador en el rebaño espiritual, Aquel cuya frase permanece imborrable porque es completa, es antigua, es moderna y es eterna: **DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MI**, si bien es cierto que al traspasar los umbrales que separan materialmente el conglomerado de la

vida infantil, no lo es menos cuando nos sorprendemos al abrir uno de tantos períodos que resumen la sociología, la economía, en una palabra, la psicología de un pueblo.

Es hoy precisamente cuando ansioso de aprender al recorrer los corredores, al mirar los paredones, al conocer las que en un tiempo fueron salas de recibo y hoy templos de la ciencia, recibo de parte de uno de los encargados de la misión educativa en esta población, varios ejemplares de la revista que recuerda a los habitantes de la encantadora villa que tiene por ventura la dicha grandiosa de perpetuar al invicto León Antioqueño, mártir de la idea y soldado cual ninguno, que ajusticiado vilmente en esa tierra gentil, vive aún en la memoria de quien con letras inmortales en su mente guarda para mostrar a las generaciones posteriores cuán grande es morir por la Patria, para vivir en el recuerdo.

Qué interesante y bella la revista «*El Santuario*». Qué completa y qué valiosas colaboraciones; qué finalidad más sublime que la de mostrar el adelanto cultural de un pueblo describiendo en forma tan sencilla como galante, tan viva como real, tan graciosa como seria, tan amena como discreta.

Debo advertir a usted, mi querido colega, que en mi calidad de maestro de escuela me siento orgulloso al saber que es usted quien dirige tan valiosa revista de tan fecundas colaboraciones, que describe temas regionales, que analiza problemas vitales, que resuelve con inquietud por demás altamente significativa toda aquella serie de cuestiones que plantea una naturaleza exuberante, pero abrupta, en donde es preciso el brazo férreo unido a la inteligencia activa.

Qué bien está usted sembrando. La cosecha es abundosa, porque abundoso es el fruto que usted planta. Afortunadamente vivimos de actualidad y solamente las generaciones venideras podrán agradecer como conviene a los benefactores de la humanidad, a aquellos que en revistas como «*El Santuario*», engrandecen a su Patria y enriquecen a sus hijos.

Hasta otra oportunidad, muy estimado amigo, en que pueda felicitar a usted y a sus colaboradores como debe hacerlo un admirador de la grandeza patria.

Un maestro de escuela.

ALFREDO LOPEZ DURAN
Inspector Nacional de Educación

Campaña Cultural

Por invitación especial del Señor Inspector Nacional de Educación Primaria, Dn. Alfredo López Durán, lo acompañé el 19 de los corrientes a una visita relámpago a las escuelas oficiales del Santuario. Para mí esta visita tenía múl-

tiples motivos de atracción: el abrazo a los míos, el vistazo a mi tierra, el saludo a los nuestros, en cuya compañía no se siente el colegio sino la fraternidad, y el ir con ese gran señor de altas disciplinas mentales, de charla amena y vivaz, de aguda penetración y de profundo sentido realístico, como lo es López Durán.

Pero mi satisfacción llegó a su auge cuando después de la rápida y protocolaria visita a los establecimientos de educación, el Sr. Director de las Escuelas del Municipio, D. Filemón de J. Gómez, nos invitó galantemente a una sesión solemne del «COMITÉ PRO-CULTIVOS Y REPOBLACION DE BOSQUES».

Bien se sabe que este comité está integrado en cada Municipio por los maestros de las escuelas urbanas y por los señores Cura Párroco, Alcalde y Personero; que fue creado por Decreto Departamental N° 199 del 11 de Julio de 1941 y que sus actividades se encaminan a despertar inquietudes en todas las esferas oficiales y sociales en beneficio de los cultivos caseros y de la repoblación forestal.

Y el Comité del Santuario, interpretando a cabalidad su razón de ser, ha emprendido esta campaña, no en mesa fría de sesiones, sino conectándola con las células vivientes del conglomerado: niños, padres de familia, entidades y ciudadanos, sin distinción de gremios, clases y condiciones.

Ha establecido la HORA CULTURAL los terceros jueves de cada mes, para que en ella se den cita las autoridades, los maestros, los niños, los padres de familia y los ciudadanos y para que, desde ese micro-organismo social que se llama escuela, incuon ideas de redención económica y cultural, que convertidas en fuente de acción vital, perpetúen el Patrimonio espiritual y material de esta raza privilegiada.

Por eso cuando el 19 de Febrero se inauguraba la HORA CULTURAL DEL COMITE PRO-CULTIVOS, presentes se hallaban en unificación de fuerzas y de anhelos desde la ascética figura del Sr. Cura Párroco, el Padre Ignacio, sacerdote hostia, generador de fe y propulsor apostólico de todo lo que signifique civismo y progreso, hasta el agricultor que en cada sol lleva un anhelo, en cada tarde una oración y en cada surco una esperanza.

Y empieza la sesión solemne:

Dn. Filemón, uncido a la carroza del progreso de nuestra tierra, saluda a los concurrentes; hace la presentación del Señor Inspector Nacional; explica el significado de la Hora Cultural que se instala;

habla de la necesidad de repoblar los bosques; pide a los padres de familia la parcela en la casa para que el niño la cultive y la siembre con las semillas que le proporcionará la escuela y, con la emoción y el sentimiento de un convencido, comunica fervor de redención económica a base de frescura de árboles y de sementeras maduras.

El Sr. López Durán saluda en nombre del Ministerio de Educación. Espíritu de alta sindéresis, ha penetrado en el alma de este pueblo; de aquí que su correcta y erudita exposición sea una mezcla de aplauso, de invitación y de enseñanza. Sepa él que lleva las simpatías de un pueblo organizado; que en sus andanzas culturales puede encontrar sorpresas deslumbrantes de progreso, pero nunca la sinceridad y la buena voluntad de este pueblo que lo escuchó y le tendió su mano amiga.

Don Luis Amador Jiménez, or-

ganismo vitaminizado a base de un gran régimen vegetariano, exhorta con encendidas palabras al cultivo de las hortalizas, ponderando sus atributos nutritivos. Quiere que Colombia se convierta en una inmensa granja para que asegure sus destinos al lado de los países grandes.

Y por último, el Padre Ignacito, deja oír su voz de amor, de consejo, de invitación y de fé: el recogimiento se refleja en los semblantes; se le escucha con unción; es la voz del padre sabio, justo, prudente y amante.

Cuando la sesión se levanta, una corriente de optimismo se comunica a los concurrentes; las inquietas cabecitas de la chiquillería escolar llevan una nueva lección y los adultos un gran propósito: la azada, el huerto y el árbol.

BENITO ECHEVERRI VARGAS

Rionegro, 21 de Febrero de 1942.

Oigamos el canto a la vida

El canto a la vida que llegó cuatro veces al día al alma de nuestro pueblo, se había interrumpido; las calles y las plazas quedaron envueltas en la monótona seriedad de las gentes grandes que apenas hablan de preocupaciones y de cansancio; las casas grandes llenas de vida en donde se forma el porvenir, estuvieron tristes como nidos abandonados que con su tristeza sólo dicen de un pasado.

Hoy, pasados dos meses, vuelve a animar a nuestras almas ese canto a la vida, policromo y bullanguero, con notas dulces de recuerdos de nuestra niñez, notas animosas que nos empujan a pensar en un porvenir mejor, y notas graves que nos enrostran una seria responsabilidad.

Pensamos las personas mayores, sean cuales fueren nuestras condiciones, en la responsabilidad que pesa sobre nosotros, cuando pasan en bandada los que representan la patria futura? Con nuestras palabras y actitudes les mostramos cómo queremos que sea constituida la sociedad de que nos tocará formar parte como ancianos?

Oigamos lo dulce y entusiasmador de este canto, pero no desoigamos lo que en nombre de Dios y de la Patria nos pide: una conducta edificante ante las madres y los ciudadanos de mañana.

JOSEFINA MUÑOZ G.

Rionegro, (Ant.), 17 de febrero, 1942

ESTAMPA TIPICA

Colaboración del Estudiantado

Levanta su menuda mano el clima y con el pincel del trópico va tiñendo la madurez esquiva de los racimos, que carga sobre sus espaldas macizas el platanar que como Rey de la estancia cimbre su cintura en medio de las lanzas de la caña dulce, y de las sombrillas verdes de los cafetos, orlados con guirnalda roja.

Sobre un pico del monte se levanta el bohío que lanza por la boca del horno el hilillo de humo derrotado, que se va regando por la quebradiza falda, cubriendo la

desnudez avergonzada de la tierra, porque su manto de colorido tropical fue despojando la robusta mano del antioqueño típico y colonial, para entregarlo a la ennegrecida boca del trapiche. Sobre el pozuelo de color castaño va cayendo la sangre de la caña, que va cuajando la ardiente cuba colocada sobre la enrojada boca del horno que atiza una quinceañera graciosa e inquieta como una liebre. En una esquina del bohío la vieja hornera para ahuyentar las serpientes de la estancia fuma un tabaco de pie-

morena formando regio contraste con su ennegrecida piel.

Termina la faena: el trapiche des cansa y va subiendo el aire con su olor a panela fresca, y a tierra húmeda por el camino de la tarde, que con la timidez de una doncella sumerge su cuerpo de luz en el verde oscuro cristal del río.

Cae el crepúsculo degollado sobre la enrojada sangre, y con él va cayendo la nieve. Sobre la ojiva del ventanal abierto del rancho, apoyada en actitud pensativa, la linda quinceañera, en el marco de la ventana que va borrando el pincel de la nieve, nos da la apariencia idólatra de un rústico cuadro ecuatoriano.

Por el camino perezoso va subiendo la guabina, que desanuda

de la garganta un mozo robusto, que descargando sobre el pecho de la guitarra sus torpes dedos, va rasgando las notas del bambuco colombiano.

Se apaga el día. Como un broche de oro, hay un lucero en la noche suspendido.....En el platanar cantan los toches y empieza la medrosa serenata de los grillos, en tanto que la luna lívida y desnuda se dormita en la placidez del trópico oloroso a huerta florecida, a caña dulce, a madura fruta, a cielo verde y a perfume de canción lejana.

FRANCISCO JAVIER ZULUAGA

Estudiante de la Universidad de Antioquia.

La Iglesia y el culto a Nuestra Señora la Virgen María

Dichosos los que conocen y aman a la Bienaventurada Virgen María, porque de estos se puede decir: Entraron ya en la senda que con mayor seguridad conduce hasta Dios!...

Debemos honrar a María con un culto más grandioso que el que tributamos a todos los ángeles y santos...Es innato a nuestro corazón el sentimiento de honrar al que lo merece y en proporción a sus méritos. Esto nos enseña que jamás seremos capaces de honrar a María conforme a sus merecimientos. Es Ella enteramente superior a toda alabanza y jamás haremos demasiado para alabarla y glorificarla. Por tal razón los místicos no vacilan en aplicar a Nuestra Señora las palabras con que Santo Tomás de Aquino quiere que honremos al Santísimo Sacramento: Quantum potes, tantum aude. «Quia major omni laude—Noc laudare sufficis.».....

Las blasfemias de los impíos contra la Madre de Nuestro Señor Jesucristo, sólo han servido para que los verdaderos cristianos se enfervoricen más y sean más constantes en invocarla...

El mismo Dios es el primero que se preocupa por engrandecer a María, y envía ante Ella como Embajador a uno de los príncipes de la corte celestial y trata con María, en cierto modo, de potencia a potencia. En el capítulo primero del Evangelio de San Lucas, leemos: «El ángel Gabriel fue enviado de Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazareth, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David, y el nombre de la Virgen era María. Y habiendo entrado el ángel a donde estaba, dijo: Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo.» Las palabras del ángel respiran el más absoluto respeto. Algunos días después, Santa Isabel, madre del Precursor, sintiéndose profundamente honrada al recibir a María, exclama, inspirada por el Espíritu de Dios: «De dónde a mí tanta dicha que la Madre del Señor venga a visitarme?» Y hasta la misma Virgen María se sintió impulsada a honrar a la Madre del Verbo Divino, cuando, leyendo al Profeta Isaías sobre la virgen que había de dar a luz al Hijo del Altísimo, exclamó: «Quién será esa virgen tan dichosa para ir a servirle de rodillas y besar las huellas de sus pies?»

LA RAZON DE SER ASI

Hace algunos días en un alegre PALIQUE que con un grupo de intelectuales y distinguidos amigos sosteníamos en el kiosko de la plaza de nuestro Santuario, el amigo Dn. Filemón, jefe de redacción de este periódico, hacía una serie de consideraciones de alto sentido psicológico y sociológico sobre las características especiales de nuestra raza. MONFILE, con su gran capacidad de apreciación, con su aguda penetración intelectual y con la mística fervorosa que pone a todo lo que con nuestro terruño se relacione, dejó en nuestro ánimo un saldo de inquietudes que nos han hecho meditar con persistencia en LA RAZON DE SER ASI DE NUESTRA RAZA.

Y, es cierto: los que hemos recorrido algo y que por razón de nuestro oficio hemos penetrado muy de lleno en las características y manifestaciones sociales e individuales de los medios donde nos ha tocado actuar, podemos afirmar que, en verdad, el tipo oriental y muy especialmente el santuario, es de una personalidad peculiar, única, absoluta.

La herencia lo sostiene con soportes incommovibles de tradiciones de la más pura y sincera religiosidad; de francos sentimientos patrios; fervorosas manifestaciones de civismo y convicciones ideológicas arraigadas, donde la emotividad lleva rigurosos controles de inteligencia.

Estos antecedentes hereditarios, unidos al desarrollo de la vida en un medio pobre donde la lucha es bravía y sin tregua, han formado ese carácter afirmativo, de trabajo, de perseverancia, de fe y de sinceridad.

Porque, recalquémosle: la sin-

ceridad es virtud distintiva del santuario. Alejado de los mentideros de salón, donde la sonrisa encubre la falsedad, la conciencia se vende o se compra y la verdad se pisotea sin rubor, aparece tal vez hurafío, porque su semblante y su voluntad sólo saben prostergarse ante Dios y sus manos que han domado tantos mangos de herramientas, cuando estrechan las del amigo rubrican un tratado de sinceridad que sólo fenece con la muerte.

Cuando uno de mis paisanos emigra llena sus alforjas de todas las reservas que espiritualmente han de sostenerlo en la ausencia: sus principios religiosos, el sentimiento de patria, el amor a la familia y al terruño, el consejo del padre, el beso maternal y la caricia de la novia. Con estas provisiones empieza su nueva vida. Se adapta, porque la adaptación es manifestación de inteligencia y principio de conservación universal, pero el nuevo medio lo domina; él dominará al medio porque en franca lid, sean cualesquiera las condiciones en que deba actuar, nuestro hombre trabaja con tenacidad, con heroísmo, hasta vencer e imponerse o hacerse sacrificar, pero conservando por sobre todo la alta jerarquía moral de sus principios.

Que hablen los centros de colonización, los institutos educativos, los gremios profesionales y donde quiera que haya llegado uno de nuestros paisanos y que nos digan si son ciertas o no nuestras afirmaciones.

Y...Excusemos la modestia. Verdad, amigo MONFILE?

Rionegro, 16 de Febrero de 1942.

BENITO ECHEVERRI VARGAS.

Bienaventurada me llamarán todas las generaciones...dijo la Virgen al cantar su bello y hermoso MAGNIFICAT. Y sesenta generaciones, dice un autor, en el espacio de diez y nueve siglos, se han encargado de cumplir fielmente la profecía que puso Dios en los virginales labios de la humildísima María, y las generaciones venideras no le serán menos fieles, pues la glorificarán en el mundo hasta la consumación de los siglos...

San Lucas nos hace saber que viviendo aún María, sus palabras proféticas recibieron su más exacto cumplimiento. El santo Evangelista en el capítulo XI de su Evangelio, nos muestra a Jesucristo instruyendo al pueblo y advirtiéndole del peligro del pecado de recaída, y agrega: «Y aconteció, que, diciendo esto, una mujer del pueblo levantó la voz y le dijo: Bienaventurada la Madre que te dió a luz y te alimentó.»

La Liturgia romana, desde los días de San Pedro, hacía memoria de María en el Canon de la Misa, y así leemos en esta parte del Santo Sacrificio: «Venerando ante todo la memoria de la gloriosa y siempre Virgen María, Madre de Dios y siempre Virgen.»...

Los Padres de los primeros siglos siguieron los ejemplos de la Iglesia primitiva. San Cirilo de Alejandría, en defensa de la Maternidad Divina de María, ante la venerable Asamblea del Concilio de Efeso, principió así: Salve, santa Madre de Dios, gloria incom-

parable, ornamento maravilloso de todo el universo! Salve, oh Madre y Virgen! A tí se debe que Aquel que viene en el nombre del Señor, sea proclamado bendito en el Evangelio; a tí también se debe que la Santísima Trinidad sea glorificada por toda la tierra, y reciba nuestras adoraciones; y tí se debe que el cielo salte de júbilo, que los ángeles y los arcángeles estén llenos de alegría! S. Epifanio nos advierte de esta manera: «Una lengua humana no debe hablar a la ligera de Aquella a quien el ángel Gabriel comienza por saludar diciendo: «Dios te salve, llena de gracia.»...

Oigamos a San Ambrosio: «Qué cosa hay más noble que la Madre de Dios? Qué hay más resplandeciente que Aquella que fue escogida por el supremo esplendor?» Otro gran siervo de María, dice: «Todas las Virtudes celestiales reconocen que eres bienaventurada; todos los profetas proclaman tu dicho; todas las naciones te celebran a porfía.» (San Ildefonso)

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo engrandecieron a María; los ángeles la reconocieron por su Reina desde el momento en que recibieron la revelación de su existencia; los patriarcas la desearon y la vaticinaron los profetas. Hijos de María, glorificad a María y ensalzadla cuanto podáis, porque es mayor que toda alabanza.»

P. M. G. Pbro.

«Por lo que es conocida es la importancia de los servicios prestados por el Reverendo Padre Salazar a la Empresa del Ferrocarril de Antioquia, en el ejercicio de su sagrado ministerio con abnegación laudable, que le ha conquistado sincera gratitud y respeto unánime. Su hermosa labor espiritual, abarca un período de veintiséis años, durante los cuales en perfecta cordialidad con Directores de la Empresa, ha bregado cristianamente, con incansable tesón por el bien de los trabajadores confiados a su cuidado, residiendo en climas malsanos, y padeciendo duras inclemencias que han mermado su salud y agotado sus energías...»

«Nada tan justo, a mi entender, que la Junta Directiva, tan celosa por el bien de sus empleados, provea a la subsistencia de este viejo y meritorio servidor, digno de especiales miramientos, por su edad, por su carácter religioso, por sus virtudes y por la belleza de su obra.»

En los últimos años de su vida, el Padre SALAZAR se radicó en esta su ciudad natal. Por algunos meses desempeñó el cargo de Capellán del templo de San Juan.

Murió en olor de santidad el día 26 de Abril de 1938.

Pocos días antes de morir hizo construir su propia lápida con la siguiente sencilla leyenda:

«Mi vivir es Jesucristo
Y el morir es para mí
La mayor de las ganancias
Que en la vida conocí.»

RAMON E. GOMEZ S.

Sacerdotes Santuarianos

Pbro. D. Jesús M. Salazar.

(Conclusión).

Con la eficaz ayuda de la empresa del Ferrocarril de Antioquia dió varias e importantes misiones en distintas estaciones, y, con la misma cooperación fundó escuelas para combatir el analfabetismo.

En el año de 1897, por orden del Excelentísimo Señor Joaquín Pardo Vergara, salió a ejercer el curato de Angelópolis, mientras se restablecía de su quebrantada salud que había perdido en las insanas laderas del Magdalena. Durante su permanencia en la nombrada Parroquia de Angelópolis impulsó en distintas formas el progreso. Fundó la Sociedad de la Inmaculada para señoritas y le dió notable incremento a la de San Luis Gonzaga, para jóvenes. Amante de la música, fundó una escuela para el desarrollo de tan hermoso arte, escuela a la cual asistió como alumno.

Por su voluntad volvió posteriormente a Puerto Berrío, con el fin de evitar las enfermedades y la muerte de muchos Sacerdotes en esa entonces malsana parroquia.

Buenavista, Puerto Virgen, Matarrredondo, Piedralinda, Garrapatas, Barbacoas, Carare, Chucurí, Barrancabermeja, San Pablo y muchos otros lugares del Magdalena, fueron testigos mudos de los grandes bienes, de los hermosos frutos cosechados por el P. SALAZAR en su sagrada misión.

En la última guerra sirvió el P. SALAZAR como Capellán del Batallón Arboleda, en la expedición que éste hizo a Honda.

Por los grandes e invaluables servicios que este santo Sacerdote le prestó a la empresa del Ferrocarril de Antioquia, fue subvencionado en el año de 1919. Del informe rendido por el conocido literato D. Gabriel Latorre el 22 de Noviembre del citado año, hemos tomado los siguientes párrafos:

EL SANTUARIO EN EL AÑO DE 1941

Especial para «EL SANTUARIANO»

Nadie ignora que entre los municipios del Oriente Antioqueño El Santuario ocupa un puesto de importancia excepcional por los adelantos notorios en todos los órdenes: intelectual, moral y material.

Cuando los ciudadanos andan por los caminos de la verdad y del honor; cuando las actividades todas son conducidas por senderos no torcidos; cuando hay ovejas dóciles que escuchan los silbos de un Pastor bueno y cuando los ideales trascendentales de la virtud y del decoro avasallan las almas, es natural que progresen los pueblos.

Cualquier viajero o turista que nos visite, verá al llegar que todo el ambiente lo recibe con fiso-

nomía noble y reposada: clima sano y agradable; tres templos que lanzan al cielo sus torres para invitarnos a elevar el pensamiento; calles limpias y silenciosas, porque el ruido de la ociosidad no existe; una casa modesta pero bien tenida que presencié la tragedia del Héroe de Ayacucho y que guarda con respeto sus reliquias; Casa de huérfanas, amplio y moderno Hospital y tres casas religiosas. Si el viajero sube a La Judea, verá un templo espacioso y de hermosa torre contiguo al cual, bien pronto descubrirá la silenciosa mansión de un monasterio, donde buscan asilo, lejos del mundo, la inocencia y el arrepentimiento. Muchos, aun entre nosotros, dicen: ¿para qué semejantes institutos inactivos? Y yo les respondo con el príncipe de nuestros oradores sagrados: para orar por los que no oran, para atraer las bendiciones del cielo sobre el pueblo y para que el rayo de la venganza divina no caiga sobre nuestras cabezas culpadas.

Tal vez sea ésta muy inusitada introducción para una estadística escueta que impone reflexiones serias. Pero quise enumerar algo de lo mucho bueno que tenemos, antes de dar datos estadísticos que todos deben de tener en cuenta. Algunos de ellos causarán admiración y sin duda alguna obligarán a dar gracias a Dios por los beneficios que de El recibimos y a pedir perdón por los derroches en brazos del vicio.

No me fue posible recoger todos los datos, pero los que poseo servirán para pensar con seriedad en cuestiones de importancia. Dejemos, pues, que hablen los números con su muda elocuencia.

En licores, cerveza, tabaco y cigarrillos gastaron los santuarianos en números redondos en el año pasado: \$ 40.146.78, un poco más de cuatro millones de centavos, distribuidos así: en licores nacionales, \$ 7.181.67; en licores extranjeros, \$ 424.00; en cerveza, \$ 7.024.05; en cigarrillos, \$ 16.417.50; en tabaco y cigarro \$ 9.100.16; en papel sellado y timbre, \$ 1.232.45; en correos, \$ 206.95; en telégrafo, \$ 531.48 y en espectáculos públicos, \$ 748.45.

Entraron a la ciudad en total, \$ 19.788.13, distribuidos así: por sueldos del Departamento, \$ 18.384.13 y por sueldos de la Nación, \$ 1.404.00.

Suma total de lo gastado en vicio, papel sellado, timbre, correos, telégrafos y espectáculos públicos, \$ 42.864.11. Suma total de las entradas por concepto de sueldos de empleos públicos: \$ 19.788.13. En solo licor se gastaron \$ 14.629.12 y se consumieron en el año 56.827 botellas de cerveza. En el mes de diciembre, por ejemplo, que fue el mes en que más tomaron, se ven-

dieron 6.147 botellas de cerveza, gastaron \$ 812.50 en licores nacionales y \$ 66.40 en licores extranjeros.

Estos últimos datos muestran que el alcoholismo nos invade y extorsiona. El tiempo, los desengaños, los escarmientos, la estadística amaestran un tanto a los pueblos. Cuando uno lee las estadísticas sobre el consumo de licores piensa al instante en los pecados que durante las embriagueces se cometieron y en los efectos ocultos y lentos pero desastrosos que el licor produce en el organismo. Es menester, pues, que todo ciudadano decente se imponga la tarea de romper el recio yugo de los oprimidos por la pasión tiránica del licor. En tabaco y cigarrillos se gastaron en números redondos, \$ 25.517.66 y se vendieron 109.450 cajetillas de cigarrillo. Y cuando al solo vicio le dieron \$ 4.146.78, a Nuestro Señor le dieron, contando todas las limosnas de Congregaciones, las para las principales fiestas, etc, cerca de \$ 7.000.00. Por manera que en vicio y en gastos inútiles, como los gastos en cigarrillos y tabacos, gastaron más de cuarenta mil pesos, y en limosnas etc. sólo gastaron un poco más de cinco mil pesos. No es, pues, ni mucho menos razonable la queja amarga de algunos que se resienten cuando se les pide limosna para el culto, las Misiones, las fiestas, etc.

La producción de papas fue en este año de un poco más de 7.000 cargas; de más de 10.000 las de maíz y de 943 arrobas las de cabuya. El número de sacos o empaques producidos durante el año fue de 69.260. Matrimonios en el año, 73; defunciones, 241; nacimientos 521. Quedan a favor de la población, 280. Se mataron 898 animales: 513 novillos, 385 cerdos, fuera de la carne que viene de Rionegro. La Nación le dió al Hospital, \$ 403,26.

Gracias a Dios disfrutamos durante el año de armonía, de una paz social admirable. Hace más de tres años que no hemos tenido que lamentar un solo asesinato, cosa que en otras ocasiones nos ha presentado tan mal ante el Departamento y ante los pueblos por la propaganda exagerada de la prensa y la radio. La ira, el odio, la venganza y la envidia son pasiones abominables que desquician el bienestar de los pueblos, hacen derramar lágrimas amargas, tronchan despiadadas vidas ajenas, destrozan las reputaciones más puras y esclarecidas y persiguen y atropellan con impetuosidad y de manera inexorable cuanto se les pone por delante.

La ira, en expresión del inmortal autor de «La política de Dios» es una locura momentánea. En el pecho villano del vengativo y asesino anida la iniquidad y se sacude la cólera que sabe hasta gozarse con la desesperación y el infortunio del adversario o enemigo. Al contrario, en el pecho noble del hombre decente anidan sentimientos de pulcritud y de perdón, y cuando recibe ofensas, reflexiona y ve que es más honroso no vengarse, que si su enemigo fue bajo, él es noble; si fue inhumano, él es generoso y no quiere buscar más venganza que la de triunfar de él a fuerza de generosidad. Quiera el Señor de la Paz que todo santuariano medite mucho sobre los secretos de su corazón, despliegue especialísima vigilancia para guardar las mil puertas por donde se introducen la iniquidad y la venganza y así el período de la paz social entre nosotros; se prolongue de manera ininterrumpida.

Estos son los datos que logré conseguir y que demuestran claramente el balance de un año que ya expiró. Disfrutamos de bienestar, se llevaron a cabo obras de alcance inmenso y benéfico, se dió impulso a urgentes empresas, hubo esfuerzos muy loables por el progreso santuariano, se reconstruyó la capilla de San Antonio, surgió la casa de La Inmaculada debido al tesón de un Pastor bueno y preocupado por el bien de sus ovejas y para amparo de las huérfanas desamparadas etc. etc.

Que Dios N. S. y la S. V. tengan compasión de los que, sordos al llamamiento constante de la gracia, continúan transitando por el sendero amplio y peligroso del placer y la maldad. Que el número, relativamente pequeño de los pobrecitos a quienes no conmueven ni las gracias arrolladoras de una Semana Santa, ni las ternuras, encantos y embelesos de las fiestas Marianas, ni los prodigios inenarrables de unas Cuarenta Horas, ni siquiera las lágrimas, sollozos y quebrantos de una madre o de una esposa buenas, sepa y medite que la vida es breve y la muerte cierta. De aquí a unos pocos años el hombre que disfruta de la salud más robusta y lozana, habrá descendido al sepulcro y sabrá por experiencia lo que hay de verdad sobre los destinos de ultratumba.

Si no crees, amigo descuidado que lees, tu incredulidad, tus dudas, tus invectivas, tus odios y tus blasfemias, tu orgullo insensato no cambian la realidad de los hechos. Si existe un mundo en donde hay felicidad interminable para el justo y llanto y crujir de dientes para el pecador, no dejaré de exis-

tir porque a ti te plazca negarlo. ¡Oh hombres que jamás os confesáis! ¡Oh hombres que os dejáis esclavizar y tiranizar de manera tan terrible por la coyunda degradante y cruel de la sensualidad! La desdicha o felicidad eternas ¿son para vosotros indiferentes? ¿No sabéis que existe un Juez Supremo de quien no queréis ocuparos que tiene en sus manos una eternidad para castigar vuestros delitos si no os arrepentís?

Démonos todos una mirada a no-

sotros mismos, pensemos en la débil organización de nuestro cuerpo que el más leve accidente es capaz de trastornar, meditemos en el año de 1941 ya hundido en el océano del pasado y hagamos el propósito de utilizar para nuestro perfeccionamiento el año de 1942 ya un poco adelante y que la Divina Providencia nos brinde para nuestro bien.

JAIME SERNA

Diácono.

NOTAS BREVES

1 La Sociedad de Mejoras Públicas designó su Mesa Directiva para el año de 1942, la que ha quedado constituida así: Presidente D. Floro Ezequiel Zuluaga; Vicepresidente 1o. D. José M. Mejía; Vicepresidente 2o. D. Luis Amador Jiménez; Secretario, D. Alberto Pineda; Subsecretario, D. Libio César Pineda; Tesorero, D. Jesús A. Yepes y Revisor Fiscal, D. Luis N. Gómez. Todos estos caballeros son elementos de gran prestancia y socios leales, comprensivos y entusiastas. Por de contado que la Sociedad estará en este periodo muy hábilmente rectorizada, como estuvo en el año de 1941 por los distinguidos caballeros D. Arsenio Zuluaga, D. José J. Zuluaga, D. Antonio Rivera y D. Ramón Eusebio Gómez. No hay duda de que la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario es una de las más bien organizadas del País. Es, pues, una fuerza viva y actuante que tiene un programa de grandes proyecciones y que influye definitivamente en todo lo que se relacione con el progreso efectivo de nuestra tierra. Todos sus miembros son azacanes del trabajo y en las batallas por la cultura no hay uno solo que se rinda o capitule con los enemigos, que son las «gallinas ciegas» o los hombres «estorbos» que no faltan en ninguna parte. Pueden las muy despreciables señoras doña Envidia y doña Maledicencia decir lo que quieran y censurar como les plazca, que en nada afectan a la Sociedad de Mejoras Públicas, la que seguirá su camino abriendo brechas triunfales sin tener en cuenta sus mordiscos y ponzoñas, pues esta benemérita Corporación está colocada en zonas inaccesibles a los microorganismos sociales que se revuelcan en las sentinas del Odio y de la Envidia. Bien sabemos, como lo dijo José Ingenieros, que la «envidia es la inferioridad sentida y reconocida».

2 Este mes de febrero que hoy se muere fue inaugurado en Marinilla en una forma trágica. Dos muertos y varios heridos en una ciudad pacífica y legendaria que ha sabido respetar y acatar la autoridad, es una catástrofe dolorosa que ha costernado, no sólo a la blasonada y heroica tierra de Simona, sino a todo el Oriente Antioqueño. El Santuario, que siempre ha pensado y sentido con Marinilla, se hace presente en esta hora amarga de luto y tragedia para acompañar cordialmente a la Ciudad Madre.

3 Nos preocupa este constante cambio de alcaldes. En pocos años llevamos un número incontable de burgomaestres, lo que es muy inconveniente por razones que a ninguna persona de sindéresis se le ocultan. Ya es menos fugaz la efímera existencia de la cachipolla que la estadia de un alcalde en El Santuario. En once años, quien más ha permanecido en su puesto fue el señor Parra, pero en la mitad del año fue torpedeado, y a no haber sido porque al oportuno S. O. S. acudieron todas las fuerzas vivas del pueblo a prestarle auxilio, se habría perdido. Mas al fin, ¿qué ocurrió? Que nadó y nadó y en la orilla se ahogó. Le dieron la boleta y ni siquiera para Abri-Aquí lo mandaron. Los demás alcaldes de este decenio han durado dos meses, tres meses, cuatro meses o seis meses. Quizás D. Roberto Mesa duró nueve y D. Floro Zuluaga once meses, porque los otros burgomaestres han llegado y como los marinos, «besan y se van». Hoy nos han nombrado como alcalde a D. Jesús A. Toro, que al decir de quienes lo conocen, es un funcionario correcto, discreto y entendido, de antecedentes limpios y un gran señor en

el sentido estricto del vocablo. Ojalá lo conservaran bastante tiempo para que pueda hacer labor eficaz y vincule su nombre a la historia de nuestro pueblo. Nosotros no necesitamos ni pedimos alcalde de determinado color político: puede ser liberal o conservador, lopista o antilopista, lo esencial es que sea un funcionario imparcial y consciente de su misión, que sepa que la Patria no es de unos sino de todos, que la ley es para todos y no para aplicarla a los de determinado bando político o a los de determinada clase. Tenemos hambre y sed de justicia, de tranquilidad y de progreso y esperamos que nos sacie el nuevo alcalde. En todo caso debe saber D. Jesús A. Toro, que con él estaremos en la acción y en la construcción. No nos encontrará en la obstrucción. Jamás hemos desempeñado el papel de fiscales y mucho menos el de *soplones* o *acusones* de los alcaldes.

4 La bella idea del monumento a Cristo Rey está en marcha. Ya tenemos conseguido el terreno en una hermosa y poética colina, de manera que muy pronto será una realidad y un nuevo testimonio de la fe y del espíritu emprendedor de un pueblo que tiene anhelos generosos de superación. También está en marcha la idea del monumento a la Virgen como recuerdo de este Año Mariano. Un grupo de muchachas dinámicas y piadosas se ha abocado a la construcción de la obra y no cejarán hasta verla coronada. Esto se llama progresar. Asimismo es progreso el nuevo Sagrario que se inaugurará próximamente en la Casa de la Inmaculada. Con este, completamos cinco Sagrarios en El Santuario que están pregonando nuestra fe y la generosidad del muy digno Párroco Pbro. D. José Ignacio Botere, alma, nervio y cerebro de todas nuestras empresas.

Frases de aliento

El P. Ramón Arcila, en nota fechada el 26 de enero en El Retiro, nos dice: «Con mucho gusto cooperaré en todo lo que se relacione con el engrandecimiento de nuestra patria chica; como que la ausencia aumenta este amor sagrado.

«Siga con su «SANTUARIANO», que ya tiene muchas glorias conquistadas.—Tenga seguridad que en este año va mi ayuda pecuniaria, lo mejor que pueda en la medida de mis capacidades».

Nuestros amigos D. Germán Gómez G. y D. Germán Gómez Moreno, de Marinilla, en carta fechada el 28 de enero, nos escriben:

«Gustosamente hemos contribuído con nuestro grano de arena en pro de ese órgano de publicidad, exponente del progreso y de la cultura regionales, portavoz del patriotismo de esa ciudad que siempre ha marchado a la vanguardia en todas las campañas libradas en pro de los intereses orientales. Por eso «EL SANTUARIANO» se lee y se aprecia por todos los que tenemos los mismos ideales y nos preocupamos por el bien de la patria».

D. Gerardo Hoyos, valioso elemento de la sociedad de San Roque, nos dice lo siguiente:

«Siempre he sido cultivador in-

mutable de los afectos a esa tierra querida donde nací y donde moran todos mis mayores.

«He recibido muy oportunamente «EL SANTUARIANO» y he sentido satisfacción por las noticias de esa tierra, al calor del afecto grato. Gracias por todo.

«Acompaño a la presente \$ 5 m. l. a favor de esa empresa».

También hemos recibido voces de aliento del Sr. Eleuterio Ceballos, de Yarumal; de D. Baudilio Gómez, de Nariño, quien envió su cuota, la que no falta anualmente y de D. Nacienceno Arteaga, de Cocorná. Y en este generoso aporte no podía faltar el muy valioso del distinguido tenor D. Jesús A. Ocampo, oriental de pura sangre. Para todos enviamos nuestros cordiales agradecimientos.

donado el terreno para levantar el monumento a Cristo Rey, motivo por el cual se ha hecho acreedor a la gratitud del pueblo católico de El Santuario que anhela rubricar sus sentimientos religiosos con una bella estatua al Supremo Señor y Dominador del Universo.

También tuvimos el placer de saludar a nuestros amigos D. Luis E. Gómez, D. Eusebio Ramírez, D. Ramón E. Serna, D. Arturo Pineda y D. Joel Ramírez, quienes estuvieron en El Santuario procedentes de Cocorná.

--Entre nosotros estuvo el Padre Policarpo M^a Gómez, dignísimo Cura de Granada, a quien saludamos con especial cariño. No tenemos frases para expresar los sentimientos de gratitud que abrigamos para con el gran amigo y benefactor del periódico que es el P. Polito: nos favorece con su respaldo moral, con su colaboración intelectual y con su magnífico aporte pecuniario. No hay año que no entre a la Tesorería de «EL SANTUARIANO» la valiosa cuota de tan desinteresado, sincero, noble y leal amigo. Podemos asegurar, que mientras tengamos protectores de las condiciones del P. Polito, nuestra revista no morirá.

—Con el mayor respeto saludamos al culto caballero D. Jesús A. Toro, quien ha llegado a desempeñar la Alcaldía de El Santuario, y hacemos votos porque su administración corresponda a su fama de hombre prudente, mesurado, dinámico y comprensivo. Asimismo ponemos a su disposición las columnas de «EL SANTUARIANO».

—Regresó al Carmen de Viboral D. Jesús Betancur. Lo despedimos.

—De su finca «El Coco» de San Carlos, ha llegado D. Floro Emilio Zuluaga. Lo saludamos.

—De Santa Ana y Cocorná, respectivamente, han regresado D. Ulpiano Duque y D. Emilio Duque Tobón. Los saludamos.

—Procedente de Medellín estuvo entre nosotros el acreditado escultor santuarioano D. Francisco Gómez Botero, a quien saludamos cordialmente.

—Visitaron recientemente al Santuario, D. Estanislao Jiménez y D. Emilio Jiménez con su familia.

—También tuvimos el gusto de saludar a nuestros amigos, el Dr. Clemente López Lozano y D. José Hinestrosa.

INFORMACION SOCIAL

Tuvimos el gusto de saludar al benemérito Coronel D. Francisco Duque R., uno de los amigos y favorecedores más entusiastas y generosos de «EL SANTUARIANO». Bien sabe el Coronel Duque la sinceridad del cariño que le profesamos y que nuestro reconocimiento es cordial por los invaluable servicios que nos ha prestado. Ojalá nos concediera el honor de su colaboración intelectual, pues bien conocidas son sus capacidades, máxime en cuestiones históricas.

—Saludamos muy atentamente a la señorita Cándida Arias, quien ha regresado de su paseo a Bogotá.

—Presentamos un saludo muy cordial a nuestro amigo D. Laureano Gómez, quien regresó de Medellín donde estuvo pasando la convalecencia del fuerte tifo que por varios días lo tuvo reducido a cama. Asimismo celebramos su reposición.

—Procedentes de Maceo estuvieron visitando a sus familiares D. Jesús Duque con su señora esposa Dña. Clara Elisa Zuluaga de D.

—Regresó a Calarcá nuestro amigo D. Ernesto Aristizábal, a quien despedimos muy atentamente.

—Procedente de Girardot, donde reside, se encuentra entre nosotros la señora Dña. Libia Zuluaga de D. con sus niñas Ligia y Lucía. Nuestro atento y cordial saludo.

—También saludamos a la señora Dña. Edelmira Serna de O. larte, quien se encuentra entre nosotros pasando una temporada.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo D. Roberto Gómez J., quien estuvo en El Santuario procedente de Guatapé.

—Regresó a San Rafael nuestro amigo D. Jacinto Alberto Gómez con su señora Dña. María Giraldo de G. Los despedimos atentamente.

—De Medellín regresó Dña. Concha Gómez de Aristizábal, a quien saludamos muy atentamente.

—Después de visitar a sus familiares regresaron a Nariño el R. P. Juan Zuluaga, su hermana la señorita Benigna y su sobrina la Srta. María Zuluaga, a quienes despedimos muy atentamente.

—Nuestro amigo, D. Gustavo Trujillo, Visitador de Rentas, estuvo entre nosotros en desempeño de sus funciones oficiales.

—También tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo D. José Ma. Arango Restrepo, honorabilísimo caballero que gestiona negocios de la muy respetable y acreditada Fábrica de Chocolates «Pelayo».

—Regresó a Bogotá nuestro amigo y compañero D. Arturo Arias, a quien deseamos muchos éxitos en sus estudios.

—Procedente de Cocorná tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo D. Jesús Vicente Ramírez, quien generosamente nos ha

—Procedente de Granada estuvo visitando a sus familiares la señorita Matilde Ramírez, a quien saludamos cariñosamente.

—De Medellín estuvo D. Nolasco Posada con su familia. D. Nolasco es Síndico del Convento de Concepcionistas de El Santuario y un gran señor de altísima posición social y comercial. Nuestro saludo muy cordial para él y su familia.

—Asimismo estuvo en la ciudad el R. P. José M^a Gómez, dignísimo Cura de Marinilla y amigo y favorecedor de EL SANTUARIANO, al cual ha contribuido para su sostenimiento con su valiosa cuota pecuniaria. El P. Gómez ha sido nombrado confesor de las monjitas concepcionistas. Nos descubrimos respetuosamente para saludarlo y rendirle un tributo a sus virtudes y merecimientos.

—También regresó de Medellín el joven Tomás Enrique Tobón Quintero.

—Siguió para Aquitania el señor Luis Eduardo Gómez G.

—REGRESARON: de Venecia nuestro apreciado amigo D. Jesús Ramírez S., su señora y sus hijos. Atentamente los saludamos.

—Regresó del Quindío D. Pedro Pablo Aristizábal. Lo saludamos.

—Para Manizales, a visitar a sus hijos, siguió el lunes último el virtuoso anciano D. Roque Quintero. Lo acompaña su sobrino Antonio José Quintero. Que tengan un viaje sin contratiempos y que regresen pronto.

—Procedentes de Medellín estuvieron visitando a sus familiares nuestros amigos D. Francisco Giraldo Gómez y D. León Olarte, a quienes saludamos muy cariñosamente.

—Procedentes de Sonsón estuvieron en la ciudad Dña. Lucila Montoya de A. y su hermano Marco Tulio, a quienes presentamos un atento y respetuoso saludo.

—Han ingresado: al Colegio de San Ignacio de Medellín el niño Bernardo Gómez, hijo del Dr. Sigifredo Gómez; a la Universidad Bolivariana el jovencito Horacio Serna, hijo de D. Manuel Serna; y a la Universidad de Antioquia, los jovencitos Aníbal Gómez Salazar, hijo de D. Felipe Gómez, Octavio Gómez, hijo de Dña. Concha R. v. de Gómez y Luis Enrique Vargas, hijo de D. Manuel Vargas. Que tengan muchos éxitos en sus estudios, son nuestros votos.

—Saludamos a nuestro amigo y favorecedor Dr. Vicente Alfonso Pineda, quien ha regresado de Medellín acompañado de su señora la distinguida dama Dña. Edelmira Gómez de P. y de Dña. Rosario Zuluaga v. de G., a quienes presentamos, asimismo, nuestro cordial saludo.

—Siguió para Segovia D. Pepe Duque. Lo despedimos.

—También siguió para Santa Rosa el joven Basilio Salazar. Atenta despedida.

—Trayendo los restos de la señorita Fidelina Ramírez Álvarez, muerta hace algún tiempo en Montebello, estuvieron en El Santuario, el Rvd. P. Norberto Ramírez, S. J., D. Roque Ramírez y su señora Dña. Eva Álvarez de R., y sus hijos José Jesús y Alfonso Ramírez Álvarez. Al saludarlos, les renovamos nuestros sentimientos de pesar por la prematura muerte de la virtuosa y espiritual señorita Fidelina Ramírez A.

—Nos visitaron, procedentes del Peñol, la señora doña Carmelina Rivera de Usme y las señoritas Clara, Margarita y Teresa Usme, Dolly Benjumea, Pepa Ramírez y Gabriela Giraldo. Nuestro saludo muy cordial.

—También nos visitaron, procedentes de Minas (Fredonia), la respetable dama doña Inés Mejía de M., amiga y suscriptora de «EL SANTUARIANO», y su distinguida hermana, la señorita Maruja. Al saludarlas con el mayor respeto, hacemos votos porque hayan llevado buenas impresiones de esta tierra.

—Regresaron a Venecia, nuestro amigo y colaborador D. Ignacio Giraldo, su señora doña Pepa Aristizábal de G. y su hijo Alfonso. Los despedimos cordialmente.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo y generoso favorecedor D. Pedro Serna H., Administrador de Rentas de Guarne.

—Han regresado de Santa Isabel (Tolima) D. José Mariano Alzate y su señora doña Bernarda Serna de Alzate. Nuestro atento saludo.

—Nos place informar que nuestro amigo D. Matías Gómez, operado en Rochester (Estados Unidos) ha mejorado notablemente, lo que celebramos.

—Tuvimos el placer de saludar al culto caballero D. Alfredo López Durán, Inspector Nacional de Educación, quien en compañía de

nuestro querido amigo y colaborador D. Benito Echeverri Vargas, estuvo en la Hora Cultural verificada en el local de la Escuela Urbana de varones el día 19 de los corrientes.

—Con motivo del matrimonio de su señorita hermana Aura con D. Jesús Salazar, (Notario), estuvo en la ciudad, procedente de Venecia, la señorita Cruzana Ramírez Arbeláez.

—Procedentes de Caldas (Antioquia), estuvieron en El Santuario visitando a sus familiares que tienen en el Convento de Concepcionistas, D. Eliseo Barreneche y su señora doña Emiliana de B., D. Misael Escobar y su señora doña Isabel de Escobar, D. Enrique Posada y su señora doña Rosa de Posada, D. Juan de Dios Posada y su señora doña María Antonia de P. y doña Isabel Barreneche y sus niños.

—Para Envigado, al Colegio de la Presentación, siguió la señorita Blanca Gómez, hija de D. Joaquín y doña Amelia Gómez. La despedimos y que haga mucho en sus estudios, son nuestros deseos.

—Saludamos a doña Rosario Gómez de González, quien ha regresado de Medellín con su familia.

—Regresó a Girardot (Cundinamarca) nuestro amigo D. José Duque, a quien despedimos cordialmente.

OBITUARIO

Enviamos nuestros sentimientos de pesar a los familiares de las siguientes personas fallecidas recientemente: Dña. Damiana Aristizábal v. de Duque; Dña. Francisca Aristizábal v. de Giraldo, de 66 años; Dña. Amalia Zuluaga v. de Duque, de 85 años; Dña. Claudina Duque v. de González, de 80 años.

También han muerto los siguientes niños: Celia Quintero, de 3 años; José Aristizábal, de 8 años; Aníbal Gómez Muñoz, de 3 meses; Gabriela Alzate, de 2 meses y María de S. Hoyos, de 5 minutos.

FIDELINA RAMIREZ ALVAREZ

Hace años ya, que ausente de su tierra santuariana la sorprendió la muerte, cuando la vida apenas empezaba a sonreírle. Con sus claras virtudes, FIDELINA perfumó los claustros del Colegio de María Auxiliadora de esta ciudad, en donde superiores y condiscípulas supieron apreciarla.

Breve, muy breve fue su paso por este «Valle de lágrimas», pero suficiente para conquistar méritos, muchos méritos para el Cielo.

Los restos de esta damita ejemplar, fueron conducidos del cementerio de Montebello al de esta ciudad el 17 de los corrientes. Allí, cabe al de los de su buena hermanita MELBA fueron colocados, después de sencillas ceremonias religiosas.

Sus condiscípulas, sus amigas y la sociedad santuariana, de la cual fue legítimo orgullo, le rendirán el emocionado homenaje de gratitud y cariño, y colocarán sobre la fosa común de FIDELINA y MELBA, las coronas de siemprevivas.

Renovamos nuestra expresión de pesar a sus padres, nuestro buen amigo D. Roque M. Ramírez Z., y doña Ana Eva Alvarez de Ramírez.

MATRIMONIOS

(ENERO Y FEBRERO)

Andrés Gómez con Mercedes González.—Ramón Zuluaga con Olivia Castaño.—Juan B. Gómez con Luisa Gómez.—José Luis Giraldo con Laura Pineda.—Luis R. Zuluaga con Ernestina Arias.—Pedro P. González con Elvira Ortiz.—Luis Felipe Ramírez con María B. Gómez.—Jesús M. Gómez con Sara Ramírez.—Prudencio Salazar con Laura Ramírez.—Pedro Nel Giraldo con Bertilda Giraldo.—Joaquín Giraldo con Laura R. Mejía.—Juan C. Montes con María J. Ortiz.—Alberto Salazar con Julia R. Aristizábal.—Jaime Gómez con Clara Inés Jiménez.—Ramón E. Serna con Clara Inés Duque.—Jesús M^a Salazar con Aura E. Ramírez.—Luis Valencia con Eva Gómez.—José E. Zuluaga con Carmen E. Giraldo.

mo en su amplio sentido y quien puede ser considerado como el fundador de las Sociedades de Mejoras Públicas. Su voz autorizada se acata como un dogma y son sus exposiciones sobrias, sencillas, precisas y certeras: ojalá le viéramos frecuentemente en El Santuario iluminando nuestras iniciativas con sus consejos. Le acompañaban en la delegación por Medellín y otros municipios de Antioquia, los doctores Gil Sánchez y Restrepo, elementos de valía y espléndidas iniciativas.

Otra delegación de alto relieve que representaba a Cartagena, la ciudad aristocrática y heroica, era el doctor Camilo Villegas Angel, de apuesta figura y uno de los intelectuales de mayor valía, cuyos méritos como gran humanista son de todos conocidos. Poeta celebrado en sus primeras lides del espíritu, orador que estremece a las multitudes, filósofo y teólogo, ha escrito muchas obras de valor literario y científico, que no es del caso enumerar aquí.

A Manizales, «La Perla del Ruiz», la ciudad de las bellas mujeres y de los grandes escritores, la representaba nada menos que Roberto Londoño Villegas, el cronista—poeta que bajo el nombre de *Luis Donoso* nos regala a cada día con las bellas producciones de su espíritu. De hecho fue el secretario indefectible del Congreso, por cuanto en sus apuntes no dejó de anotar detalle de todo lo ocurrido.

A Barranquilla, la ciudad inquieta del progreso y de luz, la representaban Don Gonzalo Miramón y la gentil señorita doña Carmen Freund, quien me hizo recordar las solemnes sesiones de nuestra Sociedad de Mejoras Públicas con su Bello Cuadro de Honor y el glorioso Centro Margarita Urrea, porque la mujer es luminosa estela que señala al hombre senderos de triunfo.

A Santa Marta, la ciudad que eligió el Padre de la Patria, para entregar su testamento y restos venerandos, sobre las playas del Caribe, la representaba

Quinto Congreso Nacional de Sociedades de Mejoras Públicas

Quiere mi dilecto amigo, don Filemón de J. Gómez, redactor de «El Santuariano», que escriba algo para este periódico, sobre el aludido Congreso y ello es un deber ya que se trata del órgano oficial de la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario, que me hizo el honor de representarla acompañado del benemérito ciudadano don Camilo Alberto Gómez.

El Cuarto Congreso Nacional de estas Instituciones, reunido en Cúcuta el último mes de 1940, acordó que el quinto tuviera lugar en Bucaramanga durante los juegos olímpicos nacionales y al efecto, se reunió allí del 20 al 27 de diciembre último. De paso y con suma brevedad escribo algo sobre él, ya que pronto saldrá publicado un folleto completo sobre el particular, el cual quedó a cargo del Comité Permanente que durante este año lo es la meritosa y simpática Sociedad de Mejoras Públicas de Bucaramanga, una de las más bien organizadas y entusiastas del país. Expresaré también algunas de mis impresiones durante mi estadía

en la quinta ciudad olímpica, aunque algo dije ya sobre una y otra cosa en «El Deber» de Bucaramanga y «El Tiempo» de Bogotá.

LOS DELEGADOS

Hubo delegaciones de los siguientes Departamentos: Antioquia, Atlántico, Bolívar, Boyacá, Caldas, Cundinamarca, Magdalena, Nariño, Santander, Norte de Santander y el Valle; también de la Intendencia Nacional del Chocó, quedando sin representación los Departamentos de Huila, Tolima y Cauca, así como las demás Intendencias y Comisarias. Los Departamentos que mayor número de delegados llevaron fueron Antioquia y Santander, en representación de distintas sociedades locales.

Puede afirmarse sin hipérbole que todas las delegaciones fueron de lujo y competencia. De quienes asistieron a la sesión inaugural recuerdo en este momento algunos: Don Ricardo Olano, sumo sacerdote del civismo colombiano, abnegado como nadie y desvelado por todos los problemas del urbanis-

el doctor José Manuel Conde, quien supo orientar el pensamiento y la voluntad del Congreso en el sentido de escoger a Santa Marta como sede del Sexto Congreso de Sociedades de Mejoras Públicas que ha de reunirse allí el 17 de Diciembre próximo.

A Cali, la ciudad bella, progresista y encantada del Valle, la representó el doctor Diógenes Piedrahíta, elemento de excepcional prestancia y de gran cooperación que llevó impresos todos los importantes proyectos que a nombre de su Departamento presentó al Congreso, y que fueron adoptados con aplauso.

A Pereira, la ciudad jardín de Caldas, bella en su conjunto como una novia, la representó el doctor Manuel Valencia, joven de vastas preparaciones en todo campo, especialmente en el ramo de impuestos de valorización, sobre lo cual hizo las más interesantes exposiciones jurídicas. Fue él quien con éxito brillante llevó la primera vicepresidencia del Congreso.

A Pasto, la ciudad colonial hasta ayer, que hoy se ha sacudido y emprendido rutas de progreso admirable, la representaba el doctor Rafael Erasso Navarrete, hombre sereno, meritorio y de bellas prendas intelectuales y morales, a quien el Congreso escogió para su Presidente, por reconocer a la vez un máximun de patriotismo en quien de tan lejana estancia llegaba con su reina a la ciudad olímpica para participar en el bello concierto cívico a que se les había dado cita.

A Bucaramanga, la ciudad hospitalaria y generosa, vestida de reina por derecho de conquista, la que nos brindó todos sus encantos y nos acogió con entusiasmo y cariño de gran señora, la representaban el doctor Francisco Puyana y toda esa envidiable falange de apóstoles del civismo que forman allí la Sociedad de Mejoras Públicas, una de las más meritorias y bien organizadas de las muchas que conozco.

Deseara mucho espacio para poder hablar de otros delegados que se codeaban por lo alto con los anteriores, como Luis A. Bustos y J. Mendoza por Cúcuta, Ramiro Alvarez por Quibdó, Alfredo Lamus Girón por Pamplona, Luis A. Rueda y Manuel J. Caicedo por el Socorro, los que ya en el curso de la sesiones llegaron a representar a Bogotá, Rionegro y otros municipios, todos varones dignos de representar en ese importante Congreso de ciudadanos ejemplares y abnegados que sólo iban impelidos por el interés de servir a la colectividad y hacer labor de patriotismo.

LA INAUGURACION

En los salones de la Asamblea Departamental de Santander se congregó una bella multitud al lado de todos los delegados y de las gentiles reinas de civismo y simpatía que entraron en bello desfile a las cuatro de la tarde del 20 de diciembre, bajo el fervoroso aplauso de todos los concurrentes. El señor Gobernador, doctor García, instaló solemnemente el gran Congreso y luego el doctor Francisco Puyana, Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas de Bucaramanga, pronunció un bello discurso de inauguración y abrió puertas de oro a las delegaciones y a sus reinas. Se siguió la elección de dignatarios titulares y de honor y luego un conjunto de proposiciones de saludos protocolarios, redactadas en orden y concebidas con la propiedad y precisión que son características de su autor el doctor Camilo Villegas Angel, a quien en sesión preliminar de la mañana, se había confiado la redacción y presentación. Luego se presentaron varios proyectos que pasaron al estudio de las comisiones permanentes que se nombraron y ya tarde desfiló el Congreso con la reinas, a un banquete y baile de gala que se les ofreció en el Club del Comercio, uno de los más bellos que conozco.

LAS REINAS DEL CIVISMO Y SIMPATIA

Aunque en sentido sustancialmente artístico y científico, el concepto de belleza en estos casos debe responder a las tres manifestaciones de movimiento, forma y expresión, según los preceptores de la estética, es la verdad que en estos certámenes de civismo y de cultura, pasa a segunda línea el aspecto de forma y movimiento, para catalogar como primordial el de la expresión que más inmediatamente emana del corazón y del espíritu, por lo cual a estas soberanas se las califica más por el aspecto del civismo y simpatía, que por el de su belleza formal o física que se conjuga aquí como una prenda complementaria. Sin embargo de ello, todas las damas que concurren al certamen, fueron generosamente dotadas por la naturaleza de una belleza física encantadora en sí y de rivalidad entre todas, sobresaliendo algunas por la mayor perfección de forma y movimiento. Otro tanto vale decir en cuanto a sus manifestaciones de civismo, de cultura y de simpatía, elementos todos que debieron entrar en juego para seleccionar de entre todas a la que debía ser coronada como reina entre las reinas. Por haberme ausentado antes de la elección, no tuve el gusto de participar en ella, pues a conciencia y ciencia, me habría sido difícil acertar en la que mayor número de todas esas cualidades reuniera.

Si la memoria me es fiel, recuerdo que se presentaron como reinas las siguientes gentiles y lucentísimas damas: Doña Jacqueline Smith por el Departamento del Atlántico; doña Nelly Angulo Medina por Antioquia; doña Cristiana Hortensia Lequerica por Bolívar; doña Inés Reyes Puyana por Boyacá; doña Graciela Arango Restrepo por Caldas; doña Albina Apráez por Nariño; doña Elisa Puyana por Santander, doña Adela Abbo y doña Miryam García por Norte de Santander. Tuve poca ocasión de tratar a

espacio con ellas y no recuerdo el nombre de la del Valle, quien llegó al siguiente día de instalarse el Congreso. Doña Adela de Cúcuta y doña Graciela de Manizales, me parecieron de mayores encantos y pienso que el Congreso decidió coronar a doña Graciela, como lo hizo, porque en ésta parece desarrollado el espíritu de expresión y simpatía en forma insuperable y por ello obtuvo mayoría de electores. Bien merece la hija de Manizales que el cetro la haya favorecido y se le haya colocado en la forma pomposa en que se hizo con asistencia del Excelentísimo señor Presidente de la República y de lo más selecto que en Bucaramanga se encontraba reunido en la noche del 27 de diciembre. Poetas exquisitos expresaron allí sus sentimientos y el doctor Camilo Villegas Angel arrebató con su prosa pomposa y soberana al pronunciar su discurso de coronación.

LABORES DEL CONGRESO

Para una Corporación de esta naturaleza es corto el tiempo de que se dispuso, si se tiene en cuenta que parte de él lo dedica a recibir las generosas atenciones que se le prodigan y que en tal virtud, los delegados no pueden estudiar a fondo los proyectos que se les pasan para rendir informes sustanciales y cristalizar los proyectos en forma la más adecuada y eficaz. Se quedaron muchos asuntos por estudiar y ojalá se maduren para el próximo Congreso. Como dije que en folleto especial se publicará todo, quedo exonerado de expresar cuanto se hizo y más aún de dar detalles.

Cuatro importantes Congresos se habían reunido antes que el de Bucaramanga y habían laborado con entusiasmo, pero al disolverse, quedaban sus proyectos sin quién los llevara a la realidad. Por eso fue una de las mayores precauciones el crear una entidad permanente que de ello se hiciera cargo en receso del Congreso, cosa que desde Cúcuta se inició, pero se que-

dó sin acordar. Las delegaciones de Medellín y del Santuario presentaron sendos proyectos de creación de una Sociedad de Mejoras Públicas, con carácter de nacional o de Comité Ejecutivo Permanente y la Comisión fusionó en uno sólo los dos proyectos que finalmente se adoptaron para la creación de un Comité Nacional con estatutos especiales que se aprobarán por el Ejecutivo Nacional, todo en la forma que más tarde se dará a conocer, y de esa manera se tendrá quién cumpla todo lo hecho por cada Congreso. Para el presente año, la Sociedad de Mejoras Públicas de Bucaramanga, desempeñará esas funciones, inclusive la de obtener la legalización del citado Comité.

Se estudiaron importantes proyectos sobre urbanismo, creación de oficinas o entidades especiales que orienten la prospección de nuevas ciudades y ensanche de las actuales, con sus avenidas, parques, etc. lo que responde a la mayor de las actuales necesidades municipales en el país. Se estudiaron proyectos sobre repoblación forestal, conservación y aumento de aguas, arborizaciones urbanas, cateo y explotación de minas adyacentes a los centros de población, vigilancia de cau-

ces cercanos a los centros poblados, policía sanitaria, aduanillas, impuesto de valorización extensivo a los pequeños municipios, Semana Cívica organizada por cada Sociedad local, etc. etc. No es posible en estas líneas detenerme a dar detalles sobre cada proyecto, sus autores, formas definitivas, etc.

Cumplo el deber ineludible de dejar constancia de la manera gentil y gallarda como Bucaramanga, celosa de su nombre y su prestigio, acogió a todos los delegados y a las nobilísimas reinas del civismo. Todos fuimos abrumados por numerosas atenciones, paseos, banquetes, bailes, casas especiales que se nos dieron como albergue y donde estuvimos como en el seno de la familia confortable. La ciudad es digna de las glorias que ha conquistado y de los hombres que la honran como excelentes periodistas, escritores, poetas, industriales, etc. Su estadio es quizá el mejor de Suramérica y así lo quiso el Gobierno Nacional, sin que la ciudad se lo hubiera exigido de esas proporciones, como se ha pensado por quienes no conocen la evolución de tan magna obra. Avenidas, parques, teatros, etc., todo es admirable.

J. M. ARIAS.

La Sociedad de Mejoras Públicas o el progreso

En la vida de los pueblos civilizados existen organismos corporativos que determinan el nacimiento de personas morales cuya estructura natural las capacita como sujetos de derechos y obligaciones, con la sola condición de lo que, según principios legales, se denomina la *personalidad o personería jurídica*. A tales entidades que se distinguen esencialmente de las que, normas jurídicas de otro orden, catalogan dentro de las entidades de derecho público, no se les comunica la personalidad de que se habla, sino en virtud de trámites regulados en cada Nación o Estado, mediante los cuales se cumplen las formalidades que vienen a dar por resultado la personería jurídica, o sea el nacimiento a la vida civil de la entidad que se constituye de hecho. El ejercicio de los derechos por parte del

sujeto de la persona moral constituida en tales condiciones, se desarrolla al igual que en las personas naturales, con la sola demostración de su estado civil, cuyo registro o protocolo reposa en las oficinas señaladas en cada caso particular, por los representantes de la autoridad pública.

Entre estas entidades que genéricamente se llaman fundaciones, es preciso catalogar otras que las leyes califican especialmente como corporaciones, y cuya finalidad se confunde con la que buscan las asociaciones, llamadas comúnmente instituciones de utilidad pública. Y es tal la naturaleza de estos organismos que, cambiada su misión caracterizada por ese fin social que deben perseguir, degeneraría en una agrupación, cuyas características no se podrían deli-

near, sino en la ocurrencia de cada caso especial.

Puede asimismo afirmarse, y como sus mismos términos lo indican, que las instituciones de utilidad pública, entre éstas las corporaciones a que pertenecen los organismos que se denominan *sociedades de mejoras públicas*, tienen como misión especialísima, el propender por el mejoramiento de los centros urbanos, dentro de los cuales tienen su radio de acción, es decir, que su labor especial se debe circunscribir dentro de los linderos en que se desenvuelve la jurisdicción social de que han sido investidas por las autoridades encargadas de legalizar el funcionamiento de tales corporaciones.

Sobre las bases de estos principios, y ciñéndose rigurosamente a ellos, ha edificado la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario, la obra de progreso desarrollada en la ciudad, en poco más de un lustro que lleva de existencia, lapso en el cual, si bien es verdad apenas se ha trazado el programa de sus futuras labores, ello acusa en la corporación, el esfuerzo personal de cada uno de sus miembros, al través del cual, se pueden ya inventariar no escasos triunfos que, a su vez, son el augurio de otros *por venir*, y que seguramente irán a marcar el ritmo vertiginoso, en orden al adelanto moral y material del núcleo social que nos vio nacer.

Bien vale la pena de enumerar algunas de las obras que han sido impulsadas por esta entidad, sin el concurso de la cual nada se habría podido edificar; con ello no se hace otra cosa que rendir un tributo de gratitud y de justicia a la benemérita sociedad, al par que por razón de estos mismos motivos, se tiene la ocasión de exaltar, visiblemente, las características de dinamismo y de entusiasmo, de que bien pueden ufanarse los miembros que la integran. Sintetizando, ya que el espacio de estas líneas no permite tratar *in extenso* estas cuestiones, podrían citarse como resultado benéfico de las labores de la Sociedad de Mejoras Públicas, entre otras obras, el embellecimiento y modernización de la plaza principal y del parque de Córdoba, donde se levanta un hermoso busto, consagrado a la memoria del héroe de Ayacucho, paladín de las libertades públicas y redentor de la democracia colombiana; el monumento a la madre en la plazuela de San Judas, que está pregonando el amor filial hacia las matronas santuarianas y encendiendo, a diario, la lámpara votiva, al calor de la cual, los hijos de las madres desaparecidas modulan una plegaria entre lágrimas y sollozos que eterna-

mente quieren consagrar a su memoria; el Hospital de San Juan de Dios, donde se patentiza la obra de todos y cada uno de los santuarianos, bajo la dirección constante del Presbítero Ignacio Bote-ro, Párroco de la localidad, también puede decirse que es obra impulsada en forma indirecta por esa corporación, ya que por razones de sana emulación, o por motivos de ejemplar imitación, la ciudadanía en general, se ha sentido influida por el entusiasmo y la energía de la institución en proporciones geométricas. Esta obra, que representa un esfuerzo supremo de quienes la han acometido, está edificada sobre firmes bases, y se advierte en ella la aplicación rigurosa de la técnica moderna en materia de arquitectura. Bien puede decirse, y ello no es aventurado, que esta empresa de beneficencia está capacitada para la instalación de los servicios de enfermería, que consulten las necesidades de la región municipal, pudiendo, por la misma razón, catalogarse en primera línea, entre las que se han acometido en la ciudad; viene luego otra obra de gran trascendencia, que no obstante las graves dificultades con que ha tropezado, es casi ya una realidad: es el teatro «Gómez Duque», con funciones, según informes, de Palacio Municipal, donde en un futuro cercano, deberán instalarse la totalidad de las oficinas públicas de las dependencias municipales; con ello viene a llenarse una imperiosa necesidad, desde luego que hasta ahora se había carecido de locales propios, indispensables para atender a este servicio; por último, y en virtud de las preocupaciones de la sociedad, como número inmediato del programa de labores, empieza a agitarse en su seno el acometimiento de la obra que habrá de canalizar el riachuelo de bodegas, obra ésta que embellecerá la Avenida de la Pola, a la vez que sentará los cimientos para el arreglo de la plaza de las camelias, donde quedarán instaladas las ya acreditadas ferias de El Santuario, reputadas como de las mejores de la región, por los bellos ejemplares de ganado que se exhiben, con especialidad en los tipos de vacuno y caballo. Estas y otras mil obras más, están hablando muy alto de las ejecutorias de la Sociedad de Mejoras Públicas, en términos que, sin vanas pretensiones, la institución puede contarse colocada como modelo entre los organismos de su clase.

Es verdaderamente sorprendente la obra de progreso que se advierte en El Santuario; y ello a pesar de que la ciudad, tradicionalmente ha venido moviéndose

dentro de un campo de penuria, y al impulso de una economía verdaderamente asfixiante, en condiciones que para abrirse paso necesita titánicos esfuerzos, al favor de los cuales ha podido hasta ahora proporcionarse, aun cuando en escasas medidas, los recursos pecuniarios que supone cada nueva necesidad. Todo lo cual ha sido posible llevar a cabo, mediante el empuje de los habitantes de estas comarcas, que bien puede estructurarse sobre las bases de la energía y de la tenacidad, prendidas en el clima de la inteligencia que sólo se cultiva con el espíritu público que caracteriza a sus pobladores, cualidad esta que, no huelga decir, los hace fieles devotos de toda clase de virtudes ciudadanas.

Y si en los tiempos que corren la Sociedad de Mejoras Públicas puede presentar una obra que sirva como ejemplo de civismo a la posteridad, ella será de mayores proporciones, cuando ya la economía de la región pueda desarrollarse con mejores perspectivas de utilidad, y deje margen para elevar el nivel de vida en las clases trabajadoras, y cuando, en una palabra, y como condición esencial para la realización de todas estas aspiraciones, la inmensidad de la región oriental del Departamento, se halle unida con vínculos estrechos a los centros de la civilización, de la industria y del comercio; y ello es así, porque las comarcas aledañas a la zona del Magdalena, depositarias de abundantes reservas naturales favorecen, sin duda, las condiciones económicas de los núcleos de población que moran en la parte glacial de toda esa extensa región.

Empero, se dirá que todo esto es un sueño y como tal irrealizable; sin embargo, hablando en el terreno de una voluntad férrea y resuelta, todas estas ideas son absolutamente viables, y para la realidad de ellas, sólo bastaría un bien coordinado sistema de comunicaciones, donde las carreteras de penetración, trazadas a base de las especificaciones que consultarán los principios científicos de la *ingeniería civil*, vendrían a desenvolver, con resultados benéficos para la misma economía nacional, la riqueza encantada en la selva antioqueña, que queda del oriente de esta sección de la República. Bajo los auspicios de hombres de buena voluntad, esta empresa no constituye un sueño irrealizable; por el contrario, ella llegaría a convertirse en una realidad palpante, si ciertos elementos de in-

Pedro SERNA BOTERO

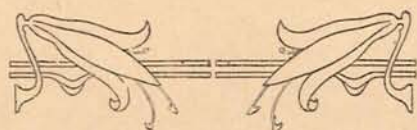
Continuará en el próximo número.

EL SANTUARIANO

Revista al servicio de la cultura y moralidad y a la defensa de los fueros sagrados del Oriente Antioqueño, saluda a sus favorecedores y suscriptores y agradece a todos aquellos que se han dignado enviar su contribución pecuniaria para su sostenimiento y les manifiesta que sus nombres han sido escritos en el

Libro de Oro

de sus benefactores.



LLAMAMIENTO

La Junta Pro-Bodas de Plata de Curato del
PADRE IGNACIO BOTERO

hace un llamamiento a todos los hijos de El Santuario para que se apresuren a contestar a lista y a depositar su óbolo para la mejor celebración de este Jubileo que se debe de justicia.

Se suplica encarecidamente a los distintos comités redoblen sus actividades e informen lo más pronto posible de sus resultados.

El Presidente:

FILEMON DE J. GOMEZ

El Vicepresidente:

JOSE MARIA MEJIA

Los Vocales:

JOSE J. ZULUAGA

JESUS ANTONIO SUAREZ.

El Secretario-Tesorero:

SIGIFREDO GOMEZ G.

“EL SANTUARIANO”

No es periódico comercial.

Para su sostenimiento
no cuenta con avisos, si-
no con la generosidad de
los amigos de la
Cultura y la Moralidad.

Suscríbase - Protéjalo